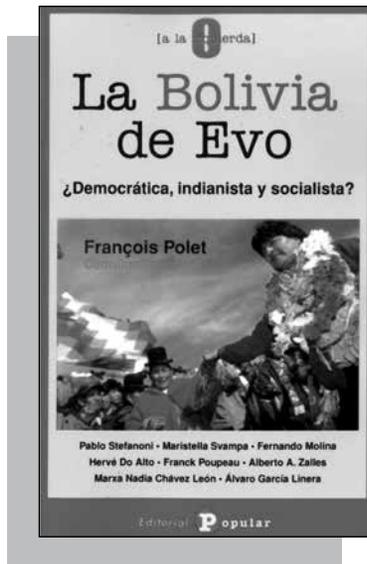


sobre el rol que la gobernanza y los aspectos socioeconómicos –y no sólo los aspectos procesales– juegan en cerrar la brecha entre la democracia como idea y la democracia en la práctica. Son esas oportunidades para la discusión y la reflexión que brinda este texto lo que lo hacen digno de una audiencia más amplia y de mayor estudio, sobre todo en América Latina.

*Luis F. Clemente*

*Universidad de Ohio, Estados Unidos*

172



François Polet (coord.)  
**La Bolivia de Evo: ¿democrática,  
 indigenista y socialista?**  
 Editorial Popular, Madrid, 2010,  
 244 págs.

*La Bolivia de Evo ¿democrática, indigenista y socialista?* nos sumerge en el análisis del proceso de transformación social que este país

latinoamericano comenzó a transitar desde el año 2005 con el ascenso del Movimiento al Socialismo (MAS) al poder. François Polet nos convoca ya en la introducción del texto a pensar los matices de la experiencia boliviana y su carácter “refundador” ligado al rechazo del colonialismo de las multinacionales extranjeras, pero también, a un empeño por terminar con el “colonialismo interno” del Estado boliviano. Para el coordinador de esta obra “descolonizar” implica, en el contexto boliviano, recuperar el horizonte de sentido de la política indigenista; cabe preguntarse sin embargo ¿de qué tipo de indigenismo estamos hablando: un indigenismo de tinte romántico que se plantee el deseo de retorno al pasado, un indigenismo militante que se adscribe en las bases del katarismo<sup>1</sup> o estamos frente a un momento histórico de articulación de un indigenismo novedoso? Y si fuese esto último ¿novedoso en qué sentido?, ¿cuáles serían sus continuidades y rupturas? Los artículos incluidos en esta compilación están cuidadosamente seleccionados logrando abarcar la perspectiva de diferentes actores y sus particularidades históricas y políticas lo que permite perfilar respuestas a estas preguntas.

En el primer artículo, “La ‘indianización’ del nacionalismo o refundación permanente de Bolivia”, Pablo Stefanoni nos invita a pensar el proyecto político de Evo Morales dentro de un marco ideológico de “nacionalismo plebeyo parcialmente etnizado”. En él subyace, en gran medida, una demanda por la concreción de los postulados de la “justicia liberal”, articulados al reconocimiento de herramientas de administración de justicia comunitaria y junto a la promoción de un modelo económico con fuertes elementos de-

1 El katarismo es un movimiento que surge entre los años 70-80 recuperando las ideas indigenistas en Bolivia. Toma su nombre de Túpac Katari, líder indígena, jefe de la última rebelión del siglo XIX.

sarrollistas, más que el de un modelo alternativo a la “modernidad occidental” basado en una nueva “cosmovisión indígena”. Stefanoni muestra que en el proyecto político del MAS confluyen varios procesos diferentes; en este sentido, plantea que dicho movimiento vino a llenar el vacío de nacionalismo, producto del giro hacia el neoliberalismo del Movimiento Nacionalista Revolucionario después de 1971, pero fundamentalmente después de 1985 con la implementación de las medidas del Consenso de Washington. Sin embargo, llenar el vacío no es condición que elimine la incertidumbre respecto al futuro de este proyecto que, con independencia de los resultados coyunturales del gobierno del MAS, ya representa en los hechos una revolución simbólica.

“Entre el despliegue de la matriz comunitaria y la actualización de lo nacional popular”, escrito por Maristella Svampa, nos invita a pensar el pasaje, no sin tensiones, desde una identidad obrero-campesina donde lo predominante fue la narrativa minera, caracterizada por una articulación entre elementos de tipo clasista y nacional-popular, a una identidad de corte indígena-campesina donde el elemento preponderante es la matriz comunitaria, con una creciente presencia de elementos plebeyos propios de la narrativa nacional-popular. Svampa explorará los conflictos que surgieron en el escenario boliviano reciente a dos niveles. Por un lado, la posibilidad de constitucionalizar un Estado plurinacional a través de un proceso que avance al mismo tiempo hacia la consolidación de un Estado regulador (no sólo de las relaciones económicas, sino de las relaciones entre Gobierno y movimientos sociales). En un segundo nivel se analiza el surgimiento de la polarización entre dos bloques políticos bien definidos durante el proceso de aprobación de la Nueva Constitución Política:

movimientos y organizaciones que siguen al nuevo líder y las oligarquías regionales, específicamente las de la Media Luna santacruceña. Al analizar estos conflictos en relación al proceso de aprobación de la Nueva Constitución Política cuya última sanción introdujo modificaciones que afectaron el alcance de las anteriores medidas adoptadas, la autora muestra que éste es un punto de bifurcación dentro de un proceso que aún está abierto y donde queda por contestar cómo lograr la construcción de un Estado plurinacional que garantice el respeto de las diferentes naciones pero que en igual medida pueda asegurar una estructura más igualitaria.

Fernando Molina en “Bolivia: la geografía de un conflicto” dibuja precisamente un mapa tanto de los factores de la crisis política como de las condiciones para su resolución. Un elemento clave de este conflicto es la dificultad de ocupación del territorio boliviano, dado su diversidad de regiones y la inexistencia de un río axial o una costa al mar que haga posible la articulación de los diferentes ámbitos geopolíticos. En el marco de esta gran diversidad territorial, Molina muestra que a partir de 1952 se ha producido una “marcha hacia el este”, que actualmente constituye un fenómeno demográfico, cultural y económico que se expresa con los pies de numerosos hombres y mujeres del occidente transformando por completo el país. Este autor sostiene que Santa Cruz deberá modificarse y la política de la “Media Luna” sufrir un mestizaje demográfico y cultural, integrando a la cada vez más numerosa población del occidente. Dos son los riesgos de inestabilidad que puede comportar este proceso: el resurgimiento de movimientos románticos con una fuerte mirada hacia el pasado como puede ser en su punto extremo “la nación cambia” o la disputa de los actores por una “autonomía mal entendida” en la región.

Hervé do Alto y Franck Poupeau suman a este volumen el artículo titulado “Mecanismos de la oposición regional boliviana”, donde se analizan los datos del referendo para la aprobación de la Nueva Constitución del año 2009, que obtuvo el 62% de votos a favor, contrastándolos con los datos del referendo revocatorio de agosto de 2008, a través del cual Evo Morales ratificó su mandato con un 67.43%. Los autores sostienen que habría que interrogarse sobre la pertinencia de una estricta comparación entre los resultados de ambos referéndums pues no es lo mismo revocar o validar a una personalidad que someter a discusión (aprobación o rechazo) un texto o proyecto Constituyente. Este planteamiento es una respuesta a la intención de algunos sectores de la oposición por leer estos datos como parte de un continuo que manifestaría un posible descenso en el “apoyo al proyecto presidencial”.

Alberto Zalles publica en este volumen dos artículos, el primero de ellos, “Hundimiento de la Asamblea Constituyente y naufragio del proyecto de constitución”, se enfoca en el estudio del proceso de aprobación de la Nueva Constitución y de las características que asumió el MAS como herramienta política. A decir del autor, el MAS pondría en riesgo la consolidación de su capacidad hegemónica futura si no logra alcanzar los dos objetivos que componen la razón de las transformaciones estructurales que espera la sociedad boliviana; esto es, el reconocimiento de autonomía y potestad territorial a los pueblos indígenas y la realización de una reforma agraria, limitando la superficie de la propiedad de la tierra en el Oriente boliviano. El segundo texto de Zalles se centra en el proyecto de “El nacionalismo aimara”, un proyecto con fuertes características nacionalistas y de larga data. Para el autor, el aimara es el único pueblo indio en Bolivia que ha

expresado de manera coherente su voluntad de integrarse a un proyecto nacional preservando su identidad étnica. Por otro lado, este sector étnico representa una fuerte base de apoyo para el MAS que pretende ligarlo al proyecto socialista que defiende, pero mostrándose receloso frente al surgimiento de nuevos líderes indígenas que puedan disputarle el liderazgo social.

“Autonomías indígenas’ y ‘Estado plurinacional’. Proyectos políticos de los movimientos indígenas y campesinos en Bolivia” describe el proceso de politización y construcción de la demanda de autonomía por el que atravesaron los pueblos indígenas del Oriente, y su temprana exigencia hacia la realización de una Asamblea Constituyente. En este artículo Marxa Chávez León muestra cómo se introdujo el tema autonómico en el debate político y cómo se convertirá luego en un concepto adoptado por los Comités Cívicos<sup>2</sup> y las prefecturas para cargarlos de un sentido diferente, tal como se expresa en la idea de “autonomías departamentales”.

Esta interesante compilación culmina con una entrevista realizada al vicepresidente Álvaro García Linera, seguida de un artículo de este mismo intelectual. La entrevista plasma lo que en opinión de García Linera constituyen los principales cambios logrados en el período inaugurado con el ascenso del MAS en el 2006, así como lo que él considera que ha sido la centralidad del Estado en este proceso. Su artículo, “El Estado en transición. Bloque de poder y ‘punto de bifurcación’”, es un análisis teórico sobre el Estado como correlación de fuerzas sociales, como institución y como creencia colectiva generalizada.

2 Los Comités Cívicos son organizaciones de poder departamental que se formaron desde la década del cincuenta del siglo pasado para defender los intereses regionales ante el Gobierno central. Actualmente el Comité Cívico de Santa Cruz condensa las principales fuerzas de oposición al proyecto político del MAS.

Estas tres instancias presentan transformaciones diferentes, tanto en la forma como en el contenido social del Estado, siendo esto lo que García Linera analiza de modo específico para la Bolivia actual.

No podemos dejar de observar que todos estos importantes análisis se desarrollan hasta el 2009 y en el marco de un proceso que culmina con la aprobación de la Nueva Constitución Política de Bolivia, sin embargo, a partir de allí comienza una segunda fase en el proceso político del MAS en el poder. En este nuevo momento se conjugan tanto las tensiones señaladas en esta obra como un fuerte aumento de la polarización social, retratada por ejemplo en el famoso “gasolinazo” o en la oposición al decreto de construcción de una carretera que atravesaría el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Secure (TIPNIS). Estos momentos han sido y son expresión de nuevas confrontaciones, demandas y conflictos que requieren ser también analizados si se pretende continuar en la elaboración de un exhaustivo balance de la “Bolivia de Evo”.

*Melisa Argento  
FLACSO-Ecuador*



Luis Alberto Tuaza  
**Runakunaka ashka shaikushka  
shinami rikurinkuna, ña mana  
tandanakunata munankunachu:  
la crisis de movimiento indígena  
ecuatoriano**

FLACSO, Quito, 2011, 372 págs.

El propósito de este libro es evaluar la transición del movimiento indígena desde una condición de legitimidad, poder y eficacia hacia una condición de debilidad, tanto dentro de las comunidades indígenas como a nivel de la población ecuatoriana en general. En otras palabras, el autor plantea la siguiente interrogante: ¿Qué sucede cuando los indígenas llegan a estar “cansados de la organización”?

El análisis procede a través de dos líneas. La primera se centra en la historia del movimiento indígena desde la perspectiva de las comunidades de base del sector Columbe, provincia de Chimborazo, documentando los impactos del proceso organizativo en relación con el desarrollo social y económico.